

DIRECTOR: Dr. J. Mora López; REDACTORES: Manuel M. Zaldumbide S., Alejandro Andrade Coello y Delfín Orellana

Quito, Ecuador, Jueves 12 de Enero de 1911

Año I

### "La Unión Liberal"

DIRECCION

Carrera Mejía No. 14, Ecuador B. G. Quito.—Tel. 10.

### Administración

Edificio del Palacio de Gobierno, oficina número 4.

### Condiciones:

Subscripción mensual, a domicilio, un sucre. Avisos y remitidos, precios convencionales.

Se no acepta esta publicación suscripciones de índole personalista, a ningún precio.

Las correspondencias y colaboraciones deben traer firma de responsabilidad y las que no se publican a juicio de la redacción no serán devueltas si se dará expresiones.

Se envían con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

El valor de las suscripciones tendrá para el exterior un cincuenta por ciento de recargo.

El servicio de suscripciones en provincias, sólo se hace cuando viene adelantado el valor de un trimestre.

En los lugares en que se suprima la agenda, enténdase que es por falta de pago. En este caso, los señores suscriptores podrán solicitar a la administración de "Quito" el servicio directo.

### Después de la lucha

I

Ayer terminaron las elecciones para Presidente de la República en el próximo período constitucional, acerca de las que la Historia se pronunciará mañana, con su veredicto justiciero.

Queremos nosotros, por el momento, dar de mano a los diferentes cargos que se formulan contra el Gobierno; únicamente nos vamos a concretar, a la ligera, acerca de los males innumerables que resultarán para la Nación y el Partido, de seguir en adelante la división que, por desgracia, estamos observando en la familia liberal.

Primeramente pondremos de relieve, antes de cualquiera otra consideración, los rasgos característicos de los tres bandos que han actuado en los últimos comicios.

Desde hace mucho tiempo un grupo de liberales descontentos venía haciendo lo posible por presionar al Gobierno ante el concepto público, con el objeto de adueñarse del Poder; pero con tan mala suerte, que su labor, no obstante de ser infatigable, no llegó a tener resonancia alguna, hasta el límite de ir a buscar, en su desesperación, el apoyo de los conservadores.

En su tarea indólgua, puso en juego todos los medios vedados desde el instante insolente hasta la calumnia fermentada.

Alfaro era, para esa gente, un idiota, un Claudio, el peor de los tiranos, y pretendida realeza.

El magnánimo Jefe del Estado ponía oídos de mercader a toda la diatriba de sus enemigos y seguía impertérrito, sin hacer caso, trabajando por el progreso de la patria.

Desistió, una vez y otra, en diferentes documentos públicos, que deseaba perpetuarse en el mando; y entonces los opositoristas, creyéndose fuertes y que contaban con las simpatías de la mayoría del pueblo ecuatoriano, pensaron en exhibir su candidato, y se fijaron en el General Plaza Gutiérrez.

Este ecuatoriano, que mira con desprecio a muchos de sus conmitones, les mandó a paseo, en carta dirigida al señor doctor don Gonzalo S. Ordóñez.

Ahorcadoros por este fracaso, buscaron otro personaje que les sirviera de bandera en sus

locas pretensiones; y después de muchas idas y venidas, de vueltas y revueltas, se toparon con el señor doctor don Alfredo Baquerizo Moreno, quien se prestó fácilmente a servir de biombó a los opositoristas.

Esto no nos llamó a nosotros la atención, pues sabíamos de antemano los puntos que aquel literato calza en lo referente a dignidad política; se prestó en la administración de Plaza, a funcionar como Vicepresidente reasumido, después de haber sido abofetado mercedemente por todo un Congreso, en sesión plena, a causa de su falta de delicadeza en haber trabajado el mismo por su candidatura, siendo Ministro de Estado.

Saltemos, por este pudridor político, y veamos a lo último, es decir, a su candidatura.

Esta, como era natural, recibió el rechazo de todo el Partido Liberal, con excepción de unos cuantos que son tan liberales como Domingo de Guzmán o Antonio de Pariona o el padre Urraca.

Algunos verdaderos radicales, empujados indignados por los procedimientos de los opositoristas, tendientes a sacrificar al liberalismo ecuatoriano en las garras de los godos, exhibieron la candidatura del General Flavio E. Alfaro, cuyo es el nombre es un programa.

Los flavistas se lanzaron a luchar, hay que confesarlo, no por ambición, ni por el deseo de hacer oposición al Gobierno, al alcanzado por la esperanza del triunfo, sino por popularizar los merecimientos del ilustrado radical, a quien los pueblos más tarde harán justicia; y, sobre todo, por contrarrestar el avance de los opositoristas.

El Viejo Luchador, como era razonable, no apoyó dicha candidatura ni le apoya jamás, no por odio al sobrino, ni mucho menos, sino para evitar el griterío de la maledicencia, y dar una prueba más de su verdadero republicanismo.

En estos días de cosas, es el nombre de don Emilio Estrada, para quien la misma protervia ha tenido solo las bazas, y su postulación fue bien recibida y, últimamente, ha sido favorecido con el voto popular.

### Telegrafía sin hilos

Conferencia del señor Haer en el Instituto Carbajal de Santander

Hace catorce años—dijo el señor Haer—se presentó en Inglaterra un estudiante italiano diciendo que había encontrado el medio de comunicar a distancia, por medio de la electricidad, sin necesidad de hilos. Aquel estudiante era Marconi, que ha efectuado una verdadera revolución en las comunicaciones telegráficas, pues ya no hay nación que no tenga estaciones del sistema marconiano, tanto en tierra como en sus buques, así de combate como transatlántico.

El sistema, verdaderamente nuevo, que se usó en 1895, Steinhilpp propuso comunicar a través del mar eléctricamente, valiéndose de dos hilos paralelos terminados en placas de metal, sumergidas en el agua; el procedimiento no dió más resultados, pero a corta distancia, por lo que no presentaba ventajas sobre el telégrafo de bandera o el acústico, o por medio de

la boina, ó el luminoso; el sistema de recibir los telegramas era el mismo de Morse.

Morse también realizó ensayos sin obtener resultado práctico, pero consiguió con ellos descubrir la conductibilidad de la tierra, de donde vino una gran economía en el tendido de las líneas telegráficas.

Durante el sitio de París por los alemanes, Bserbroons trató de enviar telegramas a través de las líneas del Ejército sitiador, valiéndose de la conductibilidad de las aguas del Sena, para lo que realizó ensayos; pero la congelación del río le impidió continuarlos, acabando la guerra antes de que obtuviera un resultado satisfactorio.

En Alemania, Rathenau y Rubens realizaron estudios en la materia, y en Inglaterra, Smith trató de establecer comunicaciones entre las costas y los faros establecidos sobre islotes, para impedir los inconvenientes de la ruptura de los cables, empleando un procedimiento parecido al de Steinhilpp.

Todas estas experiencias estaban basadas en el principio conductivo ó facultad del mar, que tiene de conducir la electricidad a pesar de la antigua teoría que suponía al globo todo un inmenso acumulador eléctrico.

Después de estos ensayos, se ideó el procedimiento inductivo, ó es aquel que produce una corriente por influencia en un circuito paralelo al que da paso a otra corriente generada, cuando ésta se interrumpe y forma un campo magnético, que produce aquel fenómeno.

Por este nuevo sistema se obtuvieron mayores resultados.

En Inglaterra, Strecker ideó arrollar el hilo en la torre de los faros en forma espiral, haciendo otro tanto en tierra; pero el procedimiento exigía mucho hilo y gran altura en las torres. Edison ideó otra manera de telegrafiar sin hilos para los trenes en marcha; varios dedicaron tiempo é inteligencial al estudio del problema, pudiendo decirse que sus trabajos no pasaron de la categoría de ensayos de gabinete, cuando la invención del teléfono vino a señalar nuevos derroteros a los sabios.

Heriz y algunos más sentaron los cimientos de las nuevas teorías eléctricas, y Marconi las aplicó en gran escala, descubriendo su prodigioso invento, al que tanto debe la humanidad de nuestro tiempo.

Las ondas eléctricas en la telegrafía sin hilos se transmiten a través del espacio por medio de las vibraciones del éter, esa materia que no podemos apreciar por medio de nuestros sentidos y que está en todas partes, llenando todos los cuerpos, aún en el vacío; cuando se producen aquéllas, el éter, al vibrar, transmite ó produce los calor, magnetismo, electricidad, etc., según el número de vibraciones que dé en un período determinado de tiempo.

Esas ondas son recogidas en los aparatos preparados al efecto, y así, de un mundo a otro mundo, a través de los mares y del espacio, viaja el pensamiento del hombre.

Esas vibraciones son transversales y se producen en todas direcciones, como la luz. El sistema se completó con el descubrimiento de Branly acerca de la facultad de electrizar que tienen los polvos metálicos, y de las experiencias de Marconi resultó que los de níquel y plata son los mejores

para emplearlos en los aparatos de telegrafía sin hilos.

Marconi encontró apoyo en Inglaterra. Docientos mil libras esterlinas le facilitaron en gineesas para sus primeros ensayos en la estación telegráfica de Southampton: cuatrocientos mil francos se emplearon en la que levantó en Terranova.

El Gobierno italiano también prestó poderosa ayuda, poniendo a su disposición el buque de guerra *Carlos Alberto*, con el que realizó numerosas experiencias, logrando comunicarse con Inglaterra desde largas distancias.

El sistema Marconi es el fundamental, y los que se han implantado en otros países no vienen a ser más que modificaciones del mismo. Hay sistema francés, alemán, etc. En España no hemos podido prestar atención a estos estudios en la medida que es necesario, porque el Estado es pobre y no puede dedicar a ellos las cantidades que exigen. Sin embargo, en 1904 una casa constructora de aparatos regiólos a don Alfonso XIII, que se instaló en el *Giralda*; se hicieron experiencias, y hoy tienen ya telegrafía sin hilos casi todos los buques de nuestra escuadra.

Para evitar que los marconigramas sean interceptados, se han hecho profundos estudios fundados en la teoría sinótica, por la cual un aparato receptor no registra más radiograma que el de determinadas estaciones, pero las prácticas realizadas no han dado todos los buenos resultados que se desean.

La telegrafía sin hilos ha prestado ya positivos beneficios a la Humanidad.

El vapor "Princesa Clementina", en viaje de Ostende a Douvres, encontró a una barca encallada, cuyos tripulantes se hallaban sucios; radiografió a Ostende, y pocas horas después los naufragos fueron rescatados por buques que acudieron en su socorro, en virtud del aviso de "Clementina". Este mismo se vio en peligro tiempo después y pidió auxilio, que recibió, por medio de la telegrafía sin hilos.

Hace año y medio un trasatlántico, haciendo la travesía de América a Europa, se vio perdido; en medio de la confusión general, el telegrafista de bordo no perdió la serenidad y espulsó repetidos marconigramas, exponiendo la situación del buque; uno de aquéllos se recibió por otro trasatlántico, que acudió en socorro del que naufragaba y salvó a numerosos pasajeros y dotación que le tripulaba.

Este hecho se ha repetido algunas veces, y bastan para acreditar los beneficios del nuevo sistema de comunicaciones.

VIVERES CAROS

Sobre la alarmante situación económica del país, cuyos efectos se dejan sentir más cada día, a causa de la escasez de numerario, el aumento de precios de los víveres en los mercados, es para alarmar al pueblo.

Los artículos de primera necesidad, han subido y siguen subiendo de precio, sin que la I. Municipalidad del Centén se diese tiempo a contrarrestar el avance del monopolio que en los mercados, es para alarmar al pueblo.

Los artículos de primera necesidad, han subido y siguen subiendo de precio, sin que la I. Municipalidad del Centén se diese tiempo a contrarrestar el avance del monopolio que en los mercados, es para alarmar al pueblo.

Los artículos de primera necesidad, han subido y siguen subiendo de precio, sin que la I. Municipalidad del Centén se diese tiempo a contrarrestar el avance del monopolio que en los mercados, es para alarmar al pueblo.

Los artículos de primera necesidad, han subido y siguen subiendo de precio, sin que la I. Municipalidad del Centén se diese tiempo a contrarrestar el avance del monopolio que en los mercados, es para alarmar al pueblo.

de atención al efecto de escogitar las medidas de reparo que suavicen la alarma del momento.

En todas partes, la Municipalidad, el intérprete de las aspiraciones del pueblo a quien representa, es la llamada a venir por el bienestar social; y la directa y eficazmente interesada por la suerte de la colectividad; mas, aquí, en esta bendita tierra de Dios, poco o nada llama la atención municipal las desgracias que pesan sobre el pueblo victimado por la usura y el vil monopolio de ciertos productores ó potentados de conciencia elástica.

¿Qué razones hay para levantar a precios fabulosos el carbón, la leña, la leche y los granos?

No tenemos ni lluvias torrenciales ni sequías en estos tiempos; y, con todo, el aumento de precio de estos artículos, sube y sigue subiendo, a diario, con un escándalo que abisma y revoluciona la sangre.

Hora es de hacer algo por el sueldo del pueblo consumidor, que el pueblo que anda y destina, quiera que no quiera, sus escasas economías las tolas sin fondo de los usuarios de la capital!

Téngase en cuenta la situación nada favorable del pueblo, y remediése su suerte, salvándole de las garras de la ambición sin medida de sus esquiladores encañados y de los monopolizadores sin ley ni conciencia.

Los esteriores de la agonía

(De "La Estrella del Norte")

En todos los ámbitos del mundo séntese el lamento plañidero de los sicarios del catolicismo, viendo el total derrumbamiento de la vetusta iglesia, y en el colmo de la desesperación se debaten impotentes contra el liberalismo, glorias; pero cuando todo no es cierto que el liberalismo haya sido y sea el peccatum de la iglesia, sino sus vicios mismos y la conducta depravada é intame de sus representantes.

Desde remotos siglos la iglesia renegó de los austeros principios que dieron origen al cristianismo, para aminorar su influencia sobre la ignorancia de los pueblos y la explotación inicua de las masas; y desde ese entonces sembró por doquiera la miseria, la corrupción y la muerte, sin parar en medios para llegar al logro de sus rastreos planes de dominación y de lucha. Fácil le fue conseguir su malhadado objeto mientras las sociedades dormían el sueño letárgico de la ignorancia; pero apenas éstas surgen a la luz por el magico fulgor de la ciencia, contemplan horrorizadas los crímenes nefandos del clero, sus

crímenes sin límites, sus desgracias apostasías, sus relaciones impúdicas, sus hipocresías, sus egoísmos y sus falsas; y escandalizados de tanta miseria y de

tanta podredumbre, se rebelaron en defensa propia y para liberar a las generaciones futuras del yugo esclavocrata de esa secta maldita.

¿Qué hizo entonces la iglesia para conjurar el peligro de una bancarrota futura? ¡Acaso módico de sistemas para dignificar la conducta de los frailes, a fin de que sean modelos de moralidad y cultura? ¡Procuró por ventura aminorar los robos del clero para propender al bienestar público, ó se afanó por difundir la ilustración para hacer más conscientes y más dignos a los pueblos? No, señores; aferrada a sus rancias tradiciones, engreída de un efímero poder, sedienta de venganza y ávida de riquezas sin fin, fomentó en sus servidores mayor intranquilidad, dio rienda suelta a sus lóbros odiosos pasajes, estimuló en los insaciables satrapes y despertó los insaciables apetitos, para que fueran azotes de la humanidad en nombre de la religión (1) y de Dios (2). Mas, sus cálculos le han salido errados; y cuando creía verse ensoberbada en los altos dominios del poder absoluto, teniendo a los pueblos postros a sus plantas, hé aquí que se levantan estos aires para exacerbar y castigar inexorable sus crímenes acumulados durante tantos y tantos siglos.

Es así que en todas partes se persigue actualmente al clero, y todas las sociedades civilizadas lo expulsan; como testimonio elocuente de que no quieren abrigar en su seno a los que en todos los tiempos constituyeron una verdadera mafia, con mengua del progreso social y la dignidad humana.

La hora de las justas reivindicaciones ha llegado; é impetona para contrarrestar la ola demolidora que avanza, los frailes se presentan ahora como víctimas inocentes (3) del liberalismo; cuando en puridad de verdad son sus propios errores los que fatal y necesariamente los arrastran al abismo.

Así lo entienden los pueblos y por eso desoyen sus lamentos hipocritas, haciendo causa común con los paladines de la verdad, que han de acabar para siempre con el dominio del catolicismo.

Prensa del Guayas

"El Grito del Pueblo"

Registra en sus columnas el primer artículo que lo re-producimos a continuación, por tratarse de una irritación especial a nuestra Patria.

R. M., 18 de Noviembre de 1910.—Señor Director de "El Grito del Pueblo":—Desempeño de mis atribuciones de Comisario General del Ecuador en la Exposición Artística y Arqueológica que ha de celebrarse en Roma, en el curso del próximo año de 1911, he recibido del Comité Ejecutivo una comunicación que me tomo la libertad de transcribir para el periódico que usted dirige, tan difundido en nuestro país, por sus artículos de alta calidad, y de los artistas ecuatorianos, que tienen ahora ocasión de mostrar ante el público de todas las naciones que ha de desfilar por la Exposición sus esfuerzos y sus cualidades.

Disculpe la sustancial de la comunicación aludida: Tengo el honor de remitir a usted los boletines de notificación para las obras destinadas a la Expo-

sión de Roma. Le agradeceré especialmente que se sirva dar instrucciones formales a los artistas para que escriban de manera más legible, en italiano y en francés, los títulos de venta que deben indicarse en francos. Estos requisitos son absolutamente necesarios para facilitar la tarea de la Secretaría y para asegurar la exactitud del Catálogo de la Exposición.

Como en otra ocasión tuve el gusto de escribirle la fecha de entrega de los boletines de notificación, ha sido prorrogada hasta el 30 de noviembre; en esta época, puede usted d bien hacérmelos llegar.

Sería útil en extremo que pudiese usted facilitarme las fotografías de las obras principales que han de estar expuestas en su sección, a fin de que la Secretaría pueda confeccionar los clichés para el Catálogo ilustrado de la Exposición.

Dentro de pocos días le enviaré todas las etiquetas destinadas a ir con cada obra, así como las que hayan de pegarse en el exterior y en el interior de las cajas.

Con instancia le ruego que, para evitar a los expositores de su país, se establezcan por nosotros, y para el envío de las obras a las que usted mismo tenga por conveniente fijar, de acuerdo con nuestro Agente, encargado del transporte, según las disposiciones del artículo 10 del Reglamento.

Con respecto al plazo, he de hacer observar que indudablemente se ha de contar con el pró logo suficiente para que nuestros artistas puedan acudir con sus obras; pero en este momento, es de recomendar la mayor diligencia posible en el envío de las mismas. La Comisaría del Ecuador se ofrece a llenar los boletines de acuerdo con las instrucciones que los artistas le comuniquen a fin de ganar tiempo.

Respecto a usted de antemano, señor Director, la inserción de estas líneas, por el interés que tienen para los artistas de nuestro país, y aprovecho la ocasión para reiterarle de usted muy atento y seguro servidor.

Agustín Noveros

«El Telégrafo»

Vuelve a comparecer el «Comercio Internacional», con vista de la gravedad que reviste la situación de aislamiento a que nos ha condenado—dice el colega—la suspensión de la escala de Guayaquil en el tráfico del Océano Pacífico, por buques de la Pacific Steam Navigation Company y de la Compañía Sud-Americana de Vapores; circunstancia de muy grave para el comercio, en virtud de la cual, llama la atención del Supremo Gobierno de la R. Pública, aduciendo graves razones en pro de la competencia que debe establecerse, desechando todo exclusivismo para la navegación.

No alcanza a comprender la razón que el I. Consejo Municipal de Guayaquil haya tenido para declarar insubsistente el contrato con el doctor Roberto Levi, cuyos servicios profesionales le prestaba en el Laboratorio Municipal, para dejarlo de simple empleado en el mismo cargo.

Los volcanes y la iglesia

Transcribimos sin comentarios una solicitud que un grupo de fieles de Tuenman eleva al Santo Padre Pio X:

A su Santidad Ilustrísima, Sapientísima y Omnipotente, Pio X.

En su Prisión.

Las que suscriben, siervas de la Santa Iglesia Católica, portadoras de hitos, se dirigen a Vuestra Santidad pidiendo que usando vuestra conocida influencia ante el Supremo Pontífice, para que éste, en su terrible omnipotencia, desvane la corriente ignea del volcán Vesubio, que

está desolando las regiones napolitanas—donde vive gremio una que paga al clero—y jactar en el porro gálico republicano de Portugal que está expulsando incrua y canalla—mente a los sagrados sacerdotes, que todo su delito consiste en cubrir las misas y los responsos, a ver si venial al gobierno de aquel desgraciado país, la nobilísima familia de los Braganza, que ayuda al sostenimiento de la Iglesia y por lo tanto, permite a los clérigos dedicarse por entero al apostolado de la religión, mientras que los canallas republicanos quieren que los santos sacerdotes trabajen en oficios vulgares (lustrabatos, afiladores, buhoneros) como si un sacerdote fuera igual a cualquier samaritano.

Haced presente al Divino Redentor que si consigne matar a todos los miembros del gobierno republicano de Portugal, como en otro tiempo ahogó en las aguas del Mar Rojo, le remitiremos un poncho, tejido con nuestras propias manos, ó con las de Mercedes de las herfanatas, para que se ataje cuando lo agreda algún maese, y un farco, cabo de oro, para que mar que con un tajo en la cara a todos los republicanos a fin de conocerlos el día del Juicio final y excluirlos de la gran fiesta.

Luisa Canaverese, Rosa Dietersoto, Cruz Bebechica, Laura Senofio, Celia Nalca, Sautera, Carmo Purochoso, Raquel Palvicida (siguen las firmas)

Por la copia

JEAN FUERTA

Instantaneas

Cuidado, que viene el toro.—La prisión de Buzquiero Moreno.—El empréstito de tres millones.—El aborto de un diario. Desaparición de una monja.—Elos que leegan al alma.—El cielo de Bartrina.

Pa-aron las elecciones

De-juando en los corazones Recuerdos, gozo ó pesar. Ya no habrá ni mojicones. Pues volvamos a torrear!

Así cantan los fusionistas; es decir, los que pertenecen a los partidos y no saben por donde viene el toro.

¡Qué Alfaro se rellig! Es verdad que le lloveron solicitudes de todos los pueblos.

No soy ambicioso, he contestado el honor de cuarenta años, que ha de sacar a flote su bandera y transmitir su nombre sin mancha a través de los tiempos.

blica; y la imposición oficial se ha reducido a este aprietao: «Conte, en el bolletín de un puntalón.

El empréstito de tres millones, es el toro de más aliento, según se adviene.

A nadie le gusta ver rostros macilentos, ni a gentes que se aprietan el estómago para mitigar los dolores de arte, dice ayer nos, el diario de San Guillermo; pues a la presentu, que ve a todos los empleados públicos, a los maestros de escuela, a las viudas y a los invalidos, alegres y contentos, cubiertos de sus haberes hasta el cuello.

Da la carta aludida copiamos el siguiente extracto: «Mi señora padece de debilidad a tal grado que no se podía lograr que nuestros hijos nacieran con vida. La última vez de estar en estado, determiné darle un parto a las Pildoras Rosadas del Dr. Williams, que para el caso me habían recomendado altamente. Durante los cinco meses tomé estas pildoras, y a su tiempo nació el niño con toda felicidad. La criatura ha crecido bien y está ahora robusto y gordito. Seis fraquetos bastaron para cubrir esta maravillosa transformación en mi esposa, y estamos muy agradecidos por tan incomparable bendición.» [Del Sr. J. T. Tenney, no. calle 6ª de Bravo 915, Puebla, México.]

IMPORTANTE.—Las Pildoras Rosadas del Dr. Williams se garantizan por su contenido ingrediente activo por lo tanto pueden tomarse con entera confianza para purificar la sangre y en el tratamiento de la Anemia, colores pálidos, y toda forma de debilidad en las mujeres, neurálgias, y demás desarreglos nerviosos. Mujeres en todos los países han también reconocido los méritos de esta medicina como remedio eficaz. Se vende en todas las farmacias de Europa y las Américas. No se aceptan «pildoras rosadas» que no sean del Dr. WILLIAMS. Cuidado con las imitaciones ó sustitutos.

Una anciana monja de celda perpetua, que ha pasado su vida encerrada en el claustro—cincuenta años de prisión—, al que entró muy niña, de edad de doce años, fiel a la ignorancia y candorosidad de otra época, ha pedido permiso a la autoridad eclesiástica para salir un momento de su celda para conocer el ferrocarril. No cuentan que se muere de antojo de conocer al monstruo de hierro. Sería tiránico no concederle esta gracia, por que hasta puede revertirse la hiel. Eso de oír el pito de la locomotora dice que le enfervoriza de curiosidad. Sus compañeras, las reclusas mojonitas, nos refieren que suelen amonestrarle en el sentido de que por que no se antoje, por que en el cielo de las mejores maravillas y bellezas majas que el tren. Ay si hubiera leído a Bartrina la enclaustrada é interrogase, cómo él, con amargura:

«Y el después resulta que no hay cielo!

Noticias Cablegráficas

Nueva York, 10.—La Municipalidad de Nueva York tiene un depósito de sescientos cincuenta mil dólares en el Carnet Trust Company, y en el Estado de Nueva York, la cantidad de ciento treinta mil dólares. Los directores de este Banco aseguran que todos estos depósitos serán pagados íntegramente.

—En el teatro metropolitano de la Opera se cantó anoche Alá, en beneficio del hospital filial. Los artistas cantaron sin percibir remuneración alguna, y el beneficio a favor de la función ascendió a doscientos mil quinientos dólares.

—Ha legado el Gobernador del Canadá, conde de Gray, quien siguió viaje a Oyster-Bay, lugar donde será hospedado el ex-Presidente Roosevelt.

—En un motin celebrado por los anarquistas de esta ciudad se pronunciaron discursos en inglés, alemán, polones, italiano y francés, y se acordó fundar la escuela Ferrer.

—El señor Oscar Strauss ha enviado a Washington la dimisión de la embajada en Turquia.

Roma, 10.—El Rey Victor Manuel envió a Bonobemillidó copias de un libro unimistadico, una de las cuales es destinada para el Papa indirectamente.

Se asegura que Dismont no será recordado a Cardinal.

Madrid, 10.—El señor Altamira se posesionó de la Dirección de Instrucción Primaria.

—En Pamplona hay actualmente metro y medio de nieve.

Manuel de Guzman

MEDICO Y CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales. Carrera Venezuela, N. 20, frente al Carmen Bajo.—Teléfono N.º 840.

Una carta de interes a las señoras

El anhelo más natural y por cierto admirable de toda mujer casada, es ser madre. Ocurro muchas veces que por razones enteramente imprevisibles, se hace imposible satisfacer el instinto maternal. Las causas casi siempre están en cierta falta de roquero. Para esos casos son muy recomendables las Pildoras Rosadas del Dr. Williams, el gran tónico para la sangre y los nervios, por que cuando se toma el organismo entero. Pueden tomarse con entera confianza en todo periodo, excepto solo durante los primeros cuatro meses de embarazo, después de los cuales les favorece el desarrollo y hacen el parto feliz.

Da la carta aludida copiamos el siguiente extracto: «Mi señora padece de debilidad a tal grado que no se podía lograr que nuestros hijos nacieran con vida. La última vez de estar en estado, determiné darle un parto a las Pildoras Rosadas del Dr. Williams, que para el caso me habían recomendado altamente. Durante los cinco meses tomé estas pildoras, y a su tiempo nació el niño con toda felicidad. La criatura ha crecido bien y está ahora robusto y gordito. Seis fraquetos bastaron para cubrir esta maravillosa transformación en mi esposa, y estamos muy agradecidos por tan incomparable bendición.» [Del Sr. J. T. Tenney, no. calle 6ª de Bravo 915, Puebla, México.]

IMPORTANTE.—Las Pildoras Rosadas del Dr. Williams se garantizan por su contenido ingrediente activo por lo tanto pueden tomarse con entera confianza para purificar la sangre y en el tratamiento de la Anemia, colores pálidos, y toda forma de debilidad en las mujeres, neurálgias, y demás desarreglos nerviosos. Mujeres en todos los países han también reconocido los méritos de esta medicina como remedio eficaz. Se vende en todas las farmacias de Europa y las Américas. No se aceptan «pildoras rosadas» que no sean del Dr. WILLIAMS. Cuidado con las imitaciones ó sustitutos.

Siempre la desunión Sus causas

«Dividir para reinar es el supremo principio del jesuitismo. Con tan horrendo dogma es como ha podido cometer hasta la libertad humana al servicio de la devastadora secta: el puñal y la cuenta los emplea sólo en último término.

Para que ese supremo principio tenga fácil cabida, se le presenta un camino muy llano y expedito en los pechos ambiciosos é ingratos, en los hombres oportunistas.

Además de estas degradaciones son sus adversarios, aun cuando los odie a muerte, nada le importa al jesuitismo, presentarse por lo pronto como servidor y amigo. Luego descubre con mano diestra y avetada el lado débil y en seguida ataca ferre y tenazmente hasta llegar al fin.

Descubre al ambicioso vulgar, a ese á quien jamás le compaña el hilo alguno de esos que sufieren la dignidad ó el saber; descubre al ambicioso cuya grandeza sólo está basada en su estulticia y fatuidad; y entonces, fomenta esa ambición; le da alas; le presenta como el hombre llamado a dominar la situación; alaba su talento, valor y saber; le dice que quienes no le secundan es por envidia; que todos le admiran, que todos lo proclaman; le da la idea de hacer pasar al convento de la muerte, y entonces sí, lo suelta como si desmenujara a una fiera; y con qué satisfacción ir viendo su profusa labor. Si gira mirando a aquel insano, como dispone del universo, en su caudalientu imaginación; como busca para su ilusoria personalidad, más allá de los puestos que son compatibles y dignos para su grandeur de humor; como Presidente ó Gobernador, Intendente ó Jefe Político; ya busca otros cargos para sus secuaces y la parentela; y mientras el infeliz ambicioso seca así impuramente su escaso cerebro, comprende al mismo tiempo á cecce y al dolor la pena con que todos aquellos que sufieren con los obtáculos; y el jesuitismo, por palmas, porque ve coronada su obra.

Otras veces el jesuitismo se

Joyería y Relojería

de MANUEL PARDO A la mujer hermosa se le dice diamante y es mas preciosa si aparece los fulgores de un buen brillante.

Como los que se encuentran en los almacenes de Pardo. Halla en sus vitrinas espejos visuales para señoras, pianos alemanes Dassel, los afamados relojes de bolsillo High Life, con brillantes y piedras preciosas, adornos de salón y de comedor, lámparas y estatuas eléctricas y un maravilloso surtido de joyas al alcance de todas las fortunas.

Carreras Venezuela y Sucre.

Juan I. Garrillo & C<sup>a</sup>

Agencia General de negocios, comisiones y consignación SE ANTICIPA DINERO

Se ocupa especialmente la casa de compra y venta de muebles, alhajas de oro y libros.

Carrera Venezuela N.º 53, entre «La Palma» y «El Café Central».

apodera del ingrato; de este monstruo que carece de todo sentimiento noble, de este que cree que nada debe ni aun a los autores de su existencia. A poco andar, se convence que el terreno es adecuado y fecundo para los frutos que desea. Poco a poco se va haciendo dueño del trabajo le cuesta convenecerle de que los favores recibidos no han sido tales, sino obligaciones devengadas; que su benefactor quiere convertirse en amo; que es imposible que aporte esa esclavitud; que sus méritos están por encima de quien le dio la mano y le sacó de la nada ó que le sacó de fango y la polvaredumbre; que su protector es el obice para que flote sobre todos, y que por lo mismo es necesario que de un puntapié rompa ese obstáculo.

El ingrato, á quien sus instintos favorecen, apoyado de tal suerte, ya no tropieza, y en seguida insulta y calumnias. denigra y escupe a ese bondadoso ser, sin el cual aún fuera un aherosugo guarapo que todavía revolucara en el est-recolero.

El ingrato sigue en su vida en odio y luego en persecución; se considera el miserable, que está mordiendo en la lima que despedaza al mismo bierro, y que sus mordiscos son suyo otros tantos festos que cruzan su propio rostro, imprimiéndole el estigma de los viles.

No menos útiles, para el jesuitismo, son los hombres oportunistas; hombres mercaderes de su dignidad y conciencia. Estos degenerados de la humanidad, sin convicción, principios, el criterio propio, son los comodidos del jesuitismo. Ya sirven a ésta, ya a su adversario; todo depende del impulso que reciben y de la dirección que les imprimen. Tan luego adoran lo que pilotearon, como escupen a lo que en el instante anterior ruidieron culto. Muchas veces se llaman conversos dores, y son intrasiguetes, y juran guerra á muerte al liberalismo y sus adeptos; mas no es raro verlos volviendo de rodillas a un liberal incongruente, hasta para sus mismos amigos; pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la traición, pero después no merecen mas recompensa que la infamante hora; y por más desconocido forman clubs y comités, hacen lenguas, se desgajaron prigonado, por calles, plazas y tabernas, virtudes pero que ya lo creen en el solio, arrojándole una piltrafa; sin caer en la cuenta que, los oportunistas, al igual de los traidores, son admitidos mientras la



